

MEDIO	FECHA	CONCEPTO	PRODUCTO	DESCRIPCIÓN
S MODA	23/02/2013	PRENSA ESCRITA	CLINICA DERMATOLOGICA INTERNACIONAL	Informe Febrero
PÁGINA	DIFUSIÓN	CATEGORÍA	EDICIÓN	PERIODICIDAD
102	370.080	SUPLEMENTOS	MADRID	SEMANAL



01 Borrar arrugas

Congelar los nervios elimina los signos del tiempo

Su verdadero nombre es crioneuromodulación, pero en Estados Unidos lo conocen como *frotox*, por la unión de *botox* y *frozen* (congelado). En ese país están a punto de lanzar un dispositivo con microagujas capaz de enfriar un nervio y cuyos resultados son casi idénticos a los de la toxina botulínica. Por ahora solo se ha probado en el tercio superior del rostro (sobre todo en la frente y el entrecejo). «Al igual que cuando las manos están gélidas se entumescen y cuesta mover los dedos, el frío puede emplearse para paralizar un nervio que controla los músculos responsables de las arrugas», explica la doctora Elia Roo, presidenta del Grupo Español de Dermatología Estética y Terapéutica. Tras una sesión, los resultados duran de dos a tres meses, frente a los seis del bótox. Sus posibles efectos secundarios son enrojecimiento e inflamación.

Bienvenido el bótox en gel y sin pinchazos

El gel paralizante de los músculos (causantes de las líneas de expresión) podría suponer un avance para los pacientes con fobia a las agujas. Este nuevo tipo de bótox está aún en fase de ensayos clínicos y no se ha comercializado todavía, pero promete ser un éxito: el bótox no entiende de crisis; su uso ha aumentado en un 5% desde 2010, según datos de la Academia Americana de Dermatología. Este nuevo tipo de toxina botulínica se aplicará solo en la consulta y nunca en casa. Eso sí, no tendrá los mismos efectos –se prevé que sea menos potente y que su duración sea más corta– y, de momento, ha sido aprobado únicamente para las patas de gallo. «Los resultados se ven a los tres días de su aplicación. En España todavía tardará un año en aterrizar», informa Ricardo Ruiz, director de la Clínica Dermatológica Internacional.

Los fibroblastos propios se pueden inyectar

La grasa autóloga (es decir, la del propio paciente) ha supuesto una auténtica revolución en el sector de la medicina estética. La razón: no genera rechazo y sus efectos, a la hora de rellenar el cuerpo o el rostro, son muy naturales. Además, los fibroblastos –las células encargadas de sintetizar el colágeno en la piel y capaces de fabricar más– también se pueden inyectar. En consecuencia, reducen los signos de la edad. El procedimiento es el siguiente: primero se realiza una biopsia detrás de la oreja y se cultivan las células de esa zona y luego se inyectan directamente en las arrugas. Para obtener unos buenos resultados, se necesita un mínimo de tres sesiones, con intervalos de cinco semanas. La técnica, que en Estados Unidos acaba de recibir luz verde, funciona particularmente bien en los surcos nasogenianos (es decir, para las arrugas que van de la nariz a la boca).